

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/11
10 de septiembre de 2003

(03-4746)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

REINO UNIDO

Declaración del Sr. Mike O'Brien
Ministro de Comercio, Inversiones y Relaciones Exteriores

Tenemos un desafío por delante en los próximos días. Requerirá cooperación, visión política y liderazgo.

El éxito del Programa de Doha para el Desarrollo podría contribuir a que 300 millones de personas de los países en desarrollo salieran de la pobreza por sus propios esfuerzos.

No será fácil lograr un acuerdo entre 146 países.

Hasta el momento hemos visto que los países Miembros definen sus posiciones de negociación y las defienden con firmeza. No se podría esperar otra cosa.

Después de todo, procedemos de países de todo el mundo con distintos intereses y objetivos nacionales.

Sin embargo, en los próximos días será necesario que tengamos valor y visión para negociar una reconciliación de intereses, un acuerdo de obtener resultados en favor de los pobres, con el propósito de hacer frente al desafío de la globalización y ampliar las oportunidades de comercio internacional.

Algunos preferirían que la Ronda fracasara si no obtienen todo lo que exigen.

Esto equivale a abandonar su responsabilidad.

La humanidad desea el progreso, no la intransigencia.

Ganaremos o perderemos juntos en esta Conferencia.

Una parte esencial de la Ronda de Doha tiene que ser el compromiso compartido de hacer que el sistema multilateral de comercio funcione para los países en desarrollo.

La globalización es un hecho para toda la humanidad.

La cuestión es determinar si la globalización se puede regir por normas de manera que beneficie a toda la humanidad.

Esta Conferencia nos da la oportunidad de dar un nuevo ímpetu a la Ronda de Doha renovando nuestro compromiso con el Programa para el Desarrollo.

El importante acuerdo que se alcanzó hace unos días sobre los ADPIC y la salud pública demuestra que, con la voluntad política adecuada, los líderes políticos pueden adoptar decisiones difíciles.

Los que procedemos de países desarrollados tenemos una responsabilidad específica.

Si bien somos los principales promotores de una mayor liberalización del comercio, a menudo somos los que más subvenciones otorgamos. Esta situación penaliza a nuestros contribuyentes y consumidores y también afecta a los países más pobres. Es preciso modificarla.

Los países desarrollados están mejor preparados que los países más pobres para absorber los daños que puede provocar el ajuste.

Tenemos que ser ambiciosos para llegar a un acuerdo. El acuerdo sobre un marco para reducciones importantes de las subvenciones y aranceles agrícolas es vital para el crecimiento de los países en desarrollo.

Europa ya ha contribuido a este objetivo con la importante reforma de su Política Agrícola Común.

También es necesario un ambicioso marco para las reducciones de los obstáculos al comercio de productos no agrícolas, especialmente en sectores importantes para los países en desarrollo.

Esto significa llegar a un acuerdo sobre un conjunto provisional de medidas en materia de trato especial y diferenciado. Y también acordar una manera de avanzar con respecto a las cuestiones planteadas en Singapur.

Llegar a un acuerdo sobre todas estas cuestiones entre 146 Miembros será una tarea ardua. Pero es de importancia vital si deseamos concluir la Ronda antes del 1º de enero de 2005 y aprovechar las oportunidades que brinda.

Un sistema multilateral de comercio que funcione adecuadamente, sobre la base del consenso y de normas de obligado cumplimiento, confiere a todos los países, grandes y pequeños, la posibilidad de buscar esas oportunidades y aumentar su prosperidad.

Si no podemos encontrar la voluntad política necesaria para llegar a un acuerdo, menoscabáramos a la propia institución (la OMC) que nos da la posibilidad de hacer frente a los desafíos de la globalización. Una organización que sigue siendo muy reclamada, como lo demuestran las ceremonias de adhesión de Nepal y Camboya que se celebrarán esta tarde.

Si logramos llegar a un acuerdo aquí en Cancún, fortaleceremos el sistema multilateral de normas, que nos favorece a todos. Reforzaremos los cimientos de nuestra seguridad y contribuiremos a difundir la prosperidad y las oportunidades por todo el mundo y sobre todo en los países en desarrollo. Los pobres del mundo han esperado demasiado tiempo a que los gobiernos se pongan de acuerdo para crear las oportunidades económicas, los empleos y las esperanzas que necesitan. No podemos fallarles.
